

PUBLICACIÓN ANTICIPADA EN LÍNEA (Versión previa a la diagramación). Este documento puede ser descargado, citado y distribuido, no obstante, recuerde que en la versión final pueden producirse algunos cambios en el formato o forma.



BIOTERROR, CRISIS ALIMENTARIA Y BIOPOLÍTICA EN COLOMBIA Y LATINOAMÉRICA

Julián Felipe Aranguren Corredor¹

Los escenarios de horror e ignominia producto de la violencia política, la guerra y el narcotráfico en nuestro país y en Latinoamérica, han marcado significativamente nuestra experiencia individual y social. En general, los diversos conflictos armados y políticos dispersos por el territorio nacional colombiano durante décadas, han perturbando constantemente la vida cotidiana de la población rural y urbana, produciendo un entorno de desasosiego y desesperanza sobre el futuro a corto plazo.

En la memoria colectiva de los colombianos, permanecen actos oprobiosos y cruentos producto del conflicto armado y las acciones desmedidas de los gobiernos, mismos que han sido señalados de manera reiterada a través de las diversas manifestaciones sociales; la voz del descontento político en todo el territorio colombiano y la exigencia de seguridad y protección en los territorios vulnerables en los que sus habitantes se han convertido en víctimas de la muerte, la desigualdad social, el desempleo, y demás violaciones sobre los derechos humanos. Surge la necesidad de crear políticas y medidas de protección sobre la biodiversidad y el medio ambiente, y consolidar unas propuestas de cambio desde la visión democrática y participativa. La ciudadanía se ha expresado de manera multitudinaria y pacífica en diferentes ciudades y territorios de Colombia, en la mayoría de ocasiones, sin las mínimas garantías sobre el derecho a la protesta. En síntesis, nuestro panorama ha estado ensombrecido por las muertes y las desapariciones, bajo esta óptica: ¿qué dispositivos y prácticas establecen la muerte y el

¹ Doctorando en Pensamiento Filosófico Contemporáneo-Universidad de Valencia España; Magíster y Especialista en Pensamiento Filosófico Contemporáneo Universidad de San Buenaventura; Posgrado en Abordajes psicoterapéuticos Universidad de Barcelona y Psicólogo de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Instructor Investigador Centro de Gestión de Mercados, Logística y Tecnologías de la Información SENA y Docente epistemología de las ciencias sociales Fundación Universitaria Konrad Lorenz. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1602-0838> Correspondencia: Julian_aranguren@hotmail.com

derramamiento de sangre como mecanismo de silenciamiento para eliminar la acción política de grupos y sujetos, además de otras formas de control emparentadas con el modelo neoliberal?

Esta edición monográfica, da lugar a este y otros interrogantes, a partir de un conjunto de artículos académicos que desde la perspectiva biopolítica, buscan reflexionar sobre diversos temas que conciernen a la realidad colombiana y latinoamericana. Actualmente, el concepto de biopolítica es utilizado en variados contextos académicos y como herramienta metodológica de análisis, para problematizar sobre asuntos heterogéneos como, por ejemplo, los conflictos políticos internacionales, las implicaciones éticas del neoliberalismo en el proceso de subjetivación, las formas de explotación contemporáneas, las ideologías racistas, las políticas genocidas, los problemas ecológicos y territoriales, las tecnologías digitales y biotecnologías, entre otros (Lemke, 2013). Como eje fundamental del diálogo, vamos a encontrar diferentes perspectivas sobre la noción biopolítica. Este concepto se ha establecido después de la obra de Michel Foucault (1977) y, con el aporte de varios pensadores y académicos en diversos países, como un campo de problematización que involucra el entrecruzamiento discursos y disciplinas del conocimiento heterogéneas. En términos generales, se podría afirmar, que la biopolítica reflexiona sobre las estructuras jurídicas y políticas que intervienen sobre la vida en general de la población y los territorios, produciendo formas de ser y comportamientos que se despliegan en un orden social y cultural específico. La cuestión biopolítica se remite a: ¿cómo entra la vida humana en general a ser parte de unas relaciones de poder y a un orden jurídico específico? ¿cómo se gobierna la vida a partir de la legitimación de prácticas y estrategias políticas de horror que producen modelos de conducta?

Por ejemplo, el análisis socio-histórico sobre la seguridad alimentaria, publicada en esta edición monográfica, nos muestra un fenómeno significativo de nuestro presente que se puede cuestionar desde la visión biopolítica. Las acciones políticas enmarcadas en la visión tradicional para gestionar la seguridad alimentaria en el mundo han fracasado en su lucha por erradicar el hambre de manera global. Esta investigación evidencia que las políticas implementadas están sujetas a una serie de acciones asistenciales que derivan en la producción de sujetos saludables y activos. No obstante, bajo esta óptica no ha sido posible comprender que el hambre de las poblaciones y que la insatisfacción general, es producto de circunstancias políticas y económicas neoliberales, en donde se manifiesta como prioridad, las ganancias y el capital de los

agronegocios. En contraste a estas políticas, los autores proponen utilizar la epidemiología crítica y la perspectiva crítico-histórico-territorial, dado que permite analizar y complejizar el problema del hambre desde otras metodologías y posturas ideológicas.

Otro campo de interés que expone, tiene que ver con la gestión política de la muerte y el lugar de los cuerpos en el conflicto armado. Aquí se genera un campo de análisis novedoso y relevante para nuestra memoria colectiva, sobre el lugar y los significados que ocupan los cuerpos como una forma de perpetuar las diversas narraciones sobre el horror y la lasitud de la guerra, para generar nuevas perspectivas que nos permitan franquear el dolor y la vergüenza que se ha producido en los escenarios del conflicto armado. Básicamente, se estructura una reflexión genealógica que deviene a nuestro presente, que permite pensar las dinámicas entre la vida y la muerte relatada a través de los cuerpos. La autora propone dos ejes de problematización, por un lado, la producción de cuerpos en la guerra mediante las narraciones y experiencias de excombatientes de las Farc-ep y paramilitares y, por otro lado, el tratamiento de los cuerpos desde lo que la autora denomina *rituales gore*, en los que se efectúa la tanatopolítica y las economías de la muerte.

Por otro lado, también se presenta un análisis riguroso y colosal, sobre la educación, la modernidad y sus prácticas de subjetivación y desubjetivación. En este análisis el autor desenmascara y deconstruye los procesos jurídicos, institucionales y socio-políticos en los que se demarca la orientación educativa en Colombia. Bajo esta posición, el autor argumenta que desde el siglo XX en Colombia, se ha constituido una visión sobre la educación que implica el entrecruzamiento y agenciamiento de perspectivas científicas, jurídicas, administrativas e institucionales. En efecto se han desplegado dispositivos y prácticas que tienen como eje orientador y fundamento la idea del desarrollo y la productividad ligada al Estado basado en la Modernidad y el progreso. En ese sentido, el autor finaliza su propuesta mostrando que la orientación educativa en Colombia se configura como un escenario de gobierno de los sujetos, su intimidad, sus familias, su productividad y su ideología política.

Finalmente, también en este monográfico, se presenta una lectura sobre biopolítica desde el análisis y la filosofía del pensador italiano Giorgio Agamben. Un giro interesante en el concepto de biopolítica, lo presenta Giorgio Agamben en sus obras "*Homo Sacer I: el poder soberano y la nuda vida*" (1995) y "*Lo que resta de Auschwitz*" (1998). Para el autor italiano, el

biopoder descrito por Foucault, tiene como objeto aumentar y potenciar las fuerzas vitales de los individuos y de la población. No obstante, existe un contrasentido en el mismo contenido de la biopolítica, pues consiste en un mecanismo orientado a mejorar la vida de la población, su calidad y su seguridad, pero muchas veces se convierte en un poder cuya función es matar, para asegurar la vida (Foucault, 1985). Para Agamben, por lo tanto, la biopolítica es el núcleo del ejercicio del poder soberano, que no ha dejado de existir. También el autor de este artículo postula, siguiendo al pensador italiano, que: “el origen de lo político no es el paso de una naturaleza originaria ontológica, más bien esta gira en torno al uso de la ley en comunidad política y la anomia que la ley produce: la excepción soberana”.

Y desde Brasil, cerrando la edición monográfica, la posibilidad de pensar históricamente desde la legislación de ese país -que se asemeja en sus políticas de salud mental a las de otras en Latinoamérica-, las implicaciones subjetivas de los dispositivos de abordajes psicosociales y la reforma psiquiátrica en los centros de atención, frente a las libertades de los sujetos. Se propone un análisis que tensiona la noción de libertad y el modelo neoliberal, basándose en los postulados de Foucault y Rose.

Agradecemos a los lectores de la Revista y esperamos que los artículos, reflexiones y campos de problematización sean significativos para sus trabajos e investigaciones.

Referencias

Foucault, M. (1985): La historia de la sexualidad. La voluntad de saber. Editorial Siglo XXI.

Lemke, T. (2017): Introducción a la biopolítica. Fondo de cultura económica.